

# Editorial

## Registro y perspectiva: leer, años después, un texto de Jesús Martín Barbero

Record and perspective:  
Reading, years later, a text  
by Jesús Martín Barbero

<https://doi.org/10.18566/comunica.n47.a01>

Recibido: 10 de abril de 2022

Aceptado: 4 de mayo de 2022

### Resumen

Como un homenaje con motivo de su reciente fallecimiento, la revista *Comunicación*, de la Universidad Pontificia Bolivariana, publica en este número el manuscrito "Globalización y multiculturalidad", del maestro Jesús Martín Barbero, difundido originalmente en 1998, cuando esta revista era un medio impreso. Desde la sociedad contemporánea, el profesor Germán Rey relee, presenta y problematiza el texto de su antiguo compañero.

### Abstract

As a tribute on the occasion of his recent death, Communication journal publishes in this issue the manuscript "Globalization and multiculturalism", by the professor Jesús Martín Barbero, which was originally published in 1998, when this journal was a printed medium. From contemporary society, Professor Germán Rey rereads, presents and problematizes the text of his former colleague.

Uno de los aspectos más interesantes de los textos de Jesús Martín Barbero es que logran relacionar lo que en apariencia está distante, y proponen conexiones que terminan siendo otra forma de entender la vitalidad de los

### Germán Rey Beltrán

Doctor en Psicología. Profesor en la maestría de Comunicación, Tecnología y Sociedad de la Facultad de Comunicación y Lenguaje de la Pontificia Universidad Javeriana. Escribió con Jesús Martín Barbero *Los ejercicios del ver. Hegemonía audiovisual y ficción televisiva* (1999, Editorial Gedisa).  
greybeltran@gmail.com

### Palabras clave

Globalización,  
Multiculturalidad,  
Comunicación.

### Keywords

Globalization,  
Multiculturalism,  
Communication.

problemas que analiza. Muchas veces sus reflexiones pusieron en escena a América Latina de una manera que resultaba inédita, con aproximaciones que no estaban en las cajas de herramientas (conceptuales y metodológicas) al uso. Esa desestabilización de las convicciones era siempre refrescante.

“Globalización y multiculturalidad”, publicado originalmente en 1998 en la revista *Comunicación* de la Universidad Pontificia Bolivariana (Medellín), no fue una excepción. Desde el mismo título propuso la conexión que trabajaría mediante un paciente proceso de demolición de lugares comunes y de encuentro de interpretaciones que descentrarían (una palabra que le gustaba) el panorama problemático que tenía ante sí. No era una tarea habitual, sobre todo porque la economía se había tomado el campo de la globalización y la multiculturalidad parecía alejada de los procesos que empezaban a determinar el nuevo ordenamiento mundial. Pero las distancias con las que construyó su discurso eran aún mayores y, para él, más apasionantes: iban desde los procesos de apertura de mercados hasta el crecimiento de los canales de televisión en las casas, desde las posibilidades de integración entre los países a través de modelos diferentes hasta las narrativas de la telenovela que por aquel entonces era vista con fervor en la noche.

Lo aleccionador y premonitorio de este texto es la combinación que nos plantea entre el fenómeno global que se estaba viviendo y las comprensiones de la cultura que propone. Se trata, como él mismo dice, de una multiculturalidad “muy fuertemente comunicada”. Esta es una clave y un gran aporte del grupo de pensadoras y pensadores latinoamericanos de la comunicación de los años 70 en adelante, el cual, por su importancia, debe ser revisitado (Jesús Martín Barbero fue uno de sus líderes más apreciados): explorar en profundidad las relaciones entre comunicación y cultura, y, a través de ellas, comprender más y mejor las realidades cambiantes de América Latina. Esto lo hicieron dejando atrás algunas conceptualizaciones culturales que habían tenido fuerza en el pasado, como el indigenismo y los costumbrismos, el énfasis en las culturas ilustradas y los nacionalismos militantes. Se trata, entonces, de una “multiculturalidad que desafía nuestras nociones de cultura, de nación y de ciudad, los marcos de referencia y comprensión forjados sobre la base de identidades nítidas, de arraigos fuertes y deslindes claros” (Martín Barbero, 1998, p. 82).

Esas eran las distancias que Martín Barbero recorría, y al hacerlo dibujaba de otro modo los fenómenos que estaban ocurriendo en el mundo, en el lejano y en el propio. Las particularidades de su acercamiento lograban percibir desde otros lugares las transformaciones que vivían nuestras sociedades. Por eso, al releer este texto, casi un cuarto de siglo después de escrito, el entramado de su conceptualización queda patente, porque siendo un

mundo que en algunas cosas se ha desvanecido o inclusive acabado, es también un mundo prefigurado, que años y décadas después se completa. Los textos también tienen una vida: el que fue publicado en 1998 resuena hoy de manera diferente por la contundente razón de que sus palabras han caminado 25 años y, entretanto, el mundo que transcurrió se ha encargado de validar sus intuiciones y confirmar sus visiones.

Estamos precisamente ante una realidad mundial en la cual la globalización tambalea tras muchas conmociones, las de las desigualdades que se ahondan y las de las fracturas que abren nuevos temas, derechos y actores, cuya importancia no solo ha crecido, sino que se ha afirmado. Pero, en concreto, la de una pandemia que mostró otras globalidades: el abismo se hizo aún más patente entre los países ricos y los países pobres y la innovación se sacudió con el peligro inminente de un arrasamiento que puso en vilo a la ciencia, a los sentidos de la salud, a la solidaridad y al desarrollo tecnológico. Sin embargo, lo que ha enfrentado con más ferocidad a la globalización en estos días es la pavorosa guerra de Rusia contra Ucrania, con todas sus barbaridades, en la que el invasor ha roto en trizas ese orden mundial, reduciendo así la capacidad de los mercados y constriñéndolos a través de una política energética de sometimiento y extorsión. Las palabras de Martín Barbero cobran ahora un sentido aún más fuerte: “Lo que está ahora en juego no es una mayor difusión de productos, sino la rearticulación de las relaciones entre países”. Esta rearticulación está siendo cuestionada desde otros flancos. Por ejemplo, el auge de los populismos de un lado y de otro. Es decir, de lo que va de Trump a Maduro, para solo citar casos próximos y extremos.

La lectura de este texto muestra cómo muchos de los trabajos de Jesús Martín Barbero son a la vez registro y perspectiva, y están enraizados en las circunstancias de un mundo que el autor percibía lúcidamente en sus cambios. No envejecen, a pesar de que las realidades se hayan transformado radicalmente o incluso desaparecido, sino que, por el contrario, están más vivos que nunca porque sus preguntas siguen siendo completamente pertinentes y las circunstancias de entonces se han convertido en procesos de más larga duración. Pongamos algunos ejemplos. El autor habla del crecimiento de los canales de televisión antes de la ampliación todavía mayor de la oferta por el desarrollo de las plataformas de *streaming* o el replanteamiento a fondo que han tenido las televisiones abiertas o las ofertas del cable. Sería el momento del registro. Pero el de perspectiva es la contundencia de sus interrogantes, que en este caso se refieren a los dilemas de la protección endógena o a la homogenización de lo importado. Un problema que cobra nuevos significados en las épocas de los algoritmos, esas máquinas culturales a las que se refiere Ed Finn (2018) señalando que abarcan...

... una serie de procesos computacionales, como la estrecha vigilancia del comportamiento de los usuarios, la recolección de los datos masivos de la información resultante, los múltiples cálculos estadísticos combinados que emplean las máquinas analíticas para analizar esos datos y, finalmente, un conjunto de acciones de confrontación humana, recomendaciones e interfaces que tan sólo acostumbran a reflejar una pequeña parte de todo el procesamiento cultural que se lleva a cabo entre bastidores (2018, p. 37).

¿Qué sucede cuando la conjunción entre datos, análisis y predicciones incide más que las regulaciones del pasado en los sistemas de preferencias del presente? ¿Cómo opera esta lógica algorítmica en su insistencia en “una propuesta cultural solo viable en la medida en la que sea capaz de insertar los temas locales en la sensibilidad y la estética de la cultura-mundo”? (Martín Barbero, 1998, p. 78). Pero, también, ¿qué representa el cine que circula en las plataformas frente a su preocupación por el cine subordinado “al video en cuanto tecnología de circulación y consumo directo”? (Martín Barbero, 1998, p. 78). Aunque esta realidad desapareció con la extinción de los casetes, el CD, los DVD y los aparatos de betamax o de VHS, las preguntas sobre las subordinaciones tecnológicas de los bienes culturales siguen siendo válidas y cada vez más urgentes. A finales de 2021, la Unesco elaboró unas recomendaciones sobre la ética de la inteligencia artificial para el debate en los países, “convencida además de que las tecnologías de la IA pueden aportar importantes beneficios, pero que su consecución también puede hacer aumentar la tensión en lo que respecta a la innovación, el acceso asimétrico a los conocimientos y las tecnologías” (Unesco, 2021).

Un cuarto de siglo después de publicado su texto, la interpretación y los interrogantes sobre el mundo de las “tecnicidades”, como las llamó Martín Barbero en otros trabajos, son aún más importantes: “En el ciberespacio —nos recordó— se tejen nuevas modalidades del ‘estar juntos’, mediante las que los hombres no sólo se conectan, sino que se comunican, cooperan y se encuentran” (Martín Barbero, 1998, p. 80). Haber llevado la discusión sobre la cultura a los campos, menos habituales, del cine, la telenovela, que “juega un papel en el reconocimiento cultural de estos pueblos” (Martín Barbero, 1998, p. 78), o de lo digital abrió unas perspectivas de pensamiento y acción de indudable significación y valor. “El hombre transita hoy —dice en el texto— hacia un tiempo nuevo: el de la ‘aceleración’, ese ‘régimen general de la velocidad’, que engendran las tecnologías y los signos transformando el tiempo extensivo de la historia y el intensivo de la instantánea, y el de la duración y la memoria en la obsolescencia generalizada de los objetos y los valores” (Martín Barbero, 1998, p. 81).

Aquello que le preocupaba de esta irrupción de las tecnologías en la vida cultural eran asuntos mucho más fundamentales que los artefactos de

reproducción o sus circuitos de circulación, como el tiempo, que con ellas pasa de lo extensivo a lo intensivo, y, al hacerlo, remueven intensamente la memoria, la historia, lo instantáneo y la duración. Nada menos.

## Referencias

- Finn, E. (2018). *La búsqueda del algoritmo. Imaginación en la era de la informática*. Alpha Decay.
- Martín Barbero, J. (1998). Globalización y multiculturalidad. *Comunicación*, 19, 74-85.
- Unesco. (2021). *Recomendación sobre la ética de la inteligencia artificial*. Conferencia General.